



LIBRES

PARA

SERVIR



Recuerdas cómo inicia la historia del Edén (Dios-Creación). Cuando los niños están en kinder o primaria en la iglesia esta historia es muy tierna. Dios creando al mundo, creando cielos, estrellas, mar, animales, flores, hierva, y por supuesto la creación del hombre, enseguida te imaginas al hombre y a la mujer caminando tomados de la mano por un hermoso bosque, extendiendo la mano y comiendo frutas, bañándose en un río con cascadas ¡que felicidad! Pues la frase que la maestra nos repetira constantemente es, “que todo era bueno en gran manera”.

Cuando pasé a secundaria me encontré con un descubrimiento de esta historia “Adán y Eva Trabajaban en el Edén” ¿Cómo? Pues fíjense que si. En la actualidad, cuando esta historia es necesaria recordarla o contarla siempre me gusta hacer esta pregunta a las personas ¿Tú crees que Adán y Eva trabajaban cuando estaban en el Edén? Pueden imaginarse la respuesta. Puedes agregarle a tu respuesta “que todo estaba en armonía”, “todas las cosas se hacía en armonía”.

Ahora, podemos recordar cómo termina o aparenta terminar esta historia (Adán-Eva-Serpiente-Dios). ¡Fuera del Edén!

La imagen ya no es semejante a la anterior; ese nuevo elemento (serpiente) que prometio a Adán y Eva libertad de Dios, en realidad trajo esclavitud (pecado).

Sin embargo, Dios es el Soberano, el Creador no dejaría que las cosas en su mundo se quedaran bajo los efectos de la serpiente (esclavitud), sino que Él les prometio y les traería nuevamente “libertad”.

Su creación sería nuevamente “libre” para servirle.

Lee: Romanos 6.

12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; 13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

CONOCER

El versículo 12 comienza con una frase quizá no muy grata para nuestro orgullo humano, para nosotros que creemos que somos libres y que tenemos el mundo por delante para conquistarlo sin rendirle cuentas a nadie, la frase es esta: “no reine”

·
¿Quién no debe reinar en nuestro cuerpo mortal?

Pablo quien fue el escritor de esta carta a los Efesios no se anda con rodeos al declarar que la voluntad del ser humano no es libre; tal y como pretendemos creer en la actualidad, de hecho, nunca seremos independientes porque no fuimos creados para ello, fuimos creados para ser dependientes y servir al único y verdadero Dios del universo, al Todopoderoso y Eterno Dios, la libertad en el principio en el Edén significaba que no estábamos sujetos a nadie más que al Creador a quién el ser humano seguía con gusto y alegría, pero recordemos que algo sucedió, el pecado entró y la lealtad perfecta que tenían Adán y Eva hacia su Dios cambió totalmente desechando todo lo bueno; aborreciendo la justicia, la verdad; todo lo verdaderamente bueno sustituyendo del centro de su corazón al Dios verdadero para adorar las cosas creadas y el placer pasajero.

Luego entonces, el ser humano al desechar a Dios no es libre, sino un siervo que responde a un nuevo rey el cual se llama “pecado”.

La confesión de fe de Wetsminster (declaración resumida de nuestra fe) lo declara de esta manera:

CAPITULO 4

Después que Dios hubo creado todas las demás criaturas, creo al hombre, varón y hembra, con alma racional e inmortal, dotados de conocimiento, rectitud y santidad verdadera, a la imagen de Dios, teniendo la ley de Dios escrita en su corazón, y capacitados para cumplirla; sin embargo, con la posibilidad de que la transgredieran dejados a su libre albedrío que era mutable. Además de esta ley escrita en su corazón, recibieron el mandato de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, y mientras guardaron este mandamiento, fueron felices, gozando de comunión con Dios, y teniendo dominio sobre las criaturas.

CAPITULO 6: Nuestros primeros padres, seducidos por la sutileza y tentación de Satanás, pecaron al comer del fruto prohibido. Quiso Dios, conforme a su sabio y santo propósito, permitir este pecado habiendo propuesto ordenarlo para su propia gloria.

LEE LOS SIGUIENTES PASAJES Y RESUME LAS ENSEÑANZAS EN UN PÁRRAFO:

1. Génesis 3:13; 2 Corintios 11:3. 2. Romanos 11:32.

Por este pecado cayeron de su rectitud original y perdieron la comunión con Dios, y por tanto quedaron muertos en el pecado, y totalmente corrompidos en todas las facultades y partes del alma y del cuerpo.

LEE ESTOS VERSÍCULOS Y RESUME EN UN PÁRRAFO LAS ENSEÑANZAS:
Génesis 3:6-8; Eclesiastés 7:29; Romanos 3:23; Génesis 2:17; Efesios 2:1; Tito 1:15; Génesis 6:5; Jeremías 17:9; Romanos 3:10-18.

Siendo ellos los padres de la raza humana, la culpa de este pecado les fue responsabilizado, y las consecuencias de la misma: muerte en el pecado y la naturaleza corrompida, éstas se transmitieron a su descendencia por toda la posteridad

(nosotros estamos incluidos en este paquete).

En conclusión, el ser humano sin Cristo no deja de ser siervo, simplemente su lealtad cambió, de ser para con Dios, ahora sirve al pecado, siempre estamos sometidos a alguna autoridad, la pregunta es: ¿Sirves a Cristo o sirves al pecado? ¿Con quién está tu lealtad?

El capítulo 6 de Romanos que estamos estudiando básicamente nos exhorta a no perseverar en el pecado sino que debemos sustentarnos y estar firmes en la promesa de Dios, recordemos esas

- Liberar en Cristo Jesús a quienes han creído en él.
- Que sean justificados por medio de la fe.
- Y que no haya más condenación para ellos.
- .

Ya no están muertos espiritualmente sino que serán participantes de la resurrección de Cristo para vida eterna. Por lo tanto, los creemos somos llamados a ya no perseverar en el pecado, pues fueron libertados, resucitados en Cristo; libres de la condenación eterna para ya no nunca más servir al pecado sino al Señor, no hay razón para volvernos a esclavitud, por eso la exhortación inicial ¡no reine el pecado! No sirvamos al pecado.

Vers. 13

13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

.

¿Cuál sería tu interpretación de este versículo?

-
- ¿Qué pide de ti?

15 ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.

16 ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

Los versículos del 13 al 16 hablan de una manera integral, no se puede separar el alma del cuerpo, es decir, cuando sirves, sirves al pecado o a Dios, y no solo sometes tu alma, sino también tu cuerpo, por lo que si tu corazón es leal al pecado, tu cuerpo también será esclavo de tal modo que tus acciones revelarán quién es tu rey. Si decides servir a Dios no puedes hacerlo de manera imparcial, sea tu rey el pecado o Dios, la lealtad es completa. Esta perspectiva integral nos enseña también que los efectos destructivos del pecado alcanzan tanto al alma como a tu cuerpo, así como las bendiciones de servir a Dios trae las mismas repercusiones.

Es necesario señalar que solos; por nosotros mismos es imposible que podamos decidir cambiar de lealtad, simplemente no podemos, el pecado nos imposibilita y nos condena a su servicio sin opción alguna anulando nuestra voluntad inclusive a desear servir a Dios.

Pero tenemos razones para alegrarnos:

- Lo que era imposible para nosotros, Dios lo hizo posible mediante el sacrificio de Cristo en la cruz.
- Ese sacrificio se hace efectivo en nosotros por medio de la fe en Él.
- De tal modo que ahora sí somos puestos en capacidad de renunciar al pecado para someternos al servicio de nuestro Dios con gozo y alegría.

17 Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; 18 y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.

En conclusión, si has creído en Jesús, has sido justificado por la fe, es decir, ya no tienes que vivir bajo el temor de la condenación, porque por los méritos de Cristo eres libre no solo de la condenación sino del poder del pecado que te sometía a su reinado, ahora eres libre para servir con gozo y alegría al Rey de reyes y Señor de señores cuyas bendiciones son infinitas y te las da sin restricción, la gloria eterna. Somos libres para servir y cumplir el propósito por el cual fuimos creados, glorificar a Dios y gozar de él para siempre.

SER

- Según el tema que hemos estudiado ¿Qué has aprendido acerca de ti?
- Haciendo un autoanálisis de tu vida y tus acciones ¿ A quién demuestras que sirves? Ciertamente hemos sido libertados del poder del pecado para ya no servirlo, sin embargo, podemos volvernos a someter a esclavitud del pecado.
- ¿Qué hábitos o acciones sigues fomentando en tu vida que te hacen seguir siendo esclavo del pecado?
- ¿Qué consecuencias han traído a tu vida los hábitos pecaminosos?
- ¿Cuáles son las promesas de Dios para tu vida que has aprendido en estos pasajes de Romanos que te liberan de la esclavitud al pecado y sus consecuencias?
- Hablando acerca de lo que Cristo ha hecho por tu vida ¿Cómo te anima a vivir el sacrificio de Cristo?
- ¿Haz una lista de decisiones que sea un testimonio práctico y específico que sirves a Dios y no al pecado?

HACER

- Escribe un pequeño ensayo o resumen acerca de cómo ha sido tu transformación de servir al pecado hacia el servicio de Cristo. (Puedes elegir una anécdota en la que has podido ver en tu vida ese traslado de no ceder al pecado y servir a Dios). Trata de ser específico acerca de cómo Dios ha ido transformándote. Si descubres que aún no has renunciado a tus deseos pecaminosos y te resistes a servir a Dios en libertad, lo pertinente es que busques el consejo adecuado de tu consejero quien te pueda ayudar con tus luchas y orar por ti.
- Comparte tu testimonio con alguna persona no creyente, alguno de tus amigos y muéstrale la gracia que Dios ofrece al pecador. Puedes crear una imagen y usa un texto que sea de testimonio y compartirla a personas que conozcas y desees que amen a Dios y sean transformados por Él.
- Realiza con tu grupo o familia actos de servicio que sean de honra a Dios, ayudando a las personas que hoy están en necesidad por las inundaciones, también puede ser a personas o familia cuyo sustento económico es escaso, incluso nulo por los ajustes laborales de la pandemia.

Somos libres para servir y cumplir el propósito por el cual fuimos creados, glorificar a Dios y gozar de él para siempre.